

EL DOTOR

I V A N D E

S A V E D R A , M E D I C O , Y

Cathedratico de Prima, de medi-

cina que fue en esta Ciudad

de Sevilla. A los insignes

Medicos della,

Salud.



ADDDICION AL DISCVRSO

que hizo, provando que no se deve san-

grar en el Sarampion, despues

de aver salido.

Impresso en Granada, por Iuan

Muñoz, en la calle del

Pan. En este año

1626.



VNQUE EL DISCURSO

que hize, provando que fallado el Sarampion, no se deve san-
grar: es bastante y concluyente;
me à parecido quoadjuvarlo, y
satisfazer a vn gran Medico (aun-
que no de cuerpo) q dixo, que el
papel es concluyente, siendo la

este de uia degen-
de haw ingenio
y grosero, y obscuro:
o in chado pinguetud
deber rico, de mior
de un hio in flama

de 5 q bi en pte ue no
cuer po sullen ser de
maior in genio com
lo era bati.

3. de cris. 1
car po riy ma in hudo
et uas riy ingenio
et mior maie ofus
cuer ofose ue bren
cutor q hene ch'co
corason, q son de
maior aru ma q for
lalega, nam uir huy
uni ta for h'co ofusa
y pta d'pessa: p'par
epor ason uir h'co in
in in for maie h'co
per f'cia loco cit.

esto no podra pro-
uar, pora. quare
cinquin huy in mox
bit qe. y si mox car
na in iegu judi ca
huy id q de fr' cir
no sup'lar eppor
bit as de glo: yob no
ha' b'ia s'mo cu auu
p' d' d' of mo b'icren
de d' d' of

loco cit.
de dieb.
de cris. 1.

crisis del Sarampion exquisita y perfeta, pero que a el
le parecio era la que Galeno llamò *subito ad melius*, &
paulatim ad salutem. Y que ansi avia lugar para la sangria
en el resto que no se juzgò: y para satisfazer a otro Me-
dico tambien grande, que dixo era de ordinario, el Sa-
rampion symptomatico. Y para satisfazer a otro papel
sin nombre de su autor. Cõfirmarè pues el discurso he-
cho; provarè que la crisis del sarampion es perfeta en-
tera y exquisita, y que entra en el primero miembro de
la division de Galeno, y que no es la que llamò *subito*
ad melius, & *paulatim ad salutem*. Provarè que no es el sa-
rãpion symptomatico en los muchos, sino en caso muy
particular, y provarè a mayor abundamiento, que caso
que sea y fuesse symptomatico tambien, no se à de san-
grar, y responderè al incognito. Para lo primero, que el
Sarampiõ sea crisis absoluta y perfeta, y exquisita, pre-
supongo por cosa llana que la crisis por abcesso, es su-
bita exquisita y perfeta, y comprehendida en el prime-
ro miembro de la division de crisis de Gal. que es la ab-
soluta, consta claro del mismo, quando dixo, *subito finiu-
tur, morbi fida solutione, & sine recidua, excretionem magna*
aut insigni abcessur. No viene biẽ subita solucio del mor-
bo, con lo que dixo el doctor, *paulatim ad salutem*. Ni la
seguridad de la recayda, porque el *subito ad melius*, y
no a entera salud, nace de las reliquias de la causa mor-
bifica, y estas haze recayda, *que relinquuntur in meorbis post*

ii esto lo q mu chos usy en el S'mo p'ria
y quasi siempre en los abscessos;

oie
eqlw
sin
duda

salga
supo
s'io
com
sere
quaf
siem

me e
Coy p
morb
c'p m
s'one

crisis a b'ic
de q mo de
p'odu ubun m'or
d'p'ne m'ic'ic'ic'ic'
p'ocof us'p' s'ic'ic'ic'
m'ue'ra al'co' d'p'ic'

erisim recidiam facere consuevere, y el mismo Galeno dixo
 sola igitur ad salutem mutatio simpliciter crisis nominatur, sic
 autem per manifestas evauationes, aut esatu dignos abscessus.
 Claro está que la crisis que es paulatim ad salutem, no es
 crisis simpliciter, ni tampoco es mutatio ad salutem sed
 ad melius, y Avicena, perfecta crisis est cum natura expel-
 lit materiam expulsionem totali aut cum per mutatione, no es
 crisis perfecta la que es paulatim, sino la absoluta y la
 simpliciter dicta de Galeno.
 Este presupuesto es tan cierto quanto en el discurso
 de Hip. de Gal. y de Avic. y de infinitos authorès, y no
 dudara dello el doctor, y si lo dudare verà la que-
 stion disputada en Mercado, an crisis optima rationem cõ-
 plectant abscessus, y dize, duplex est ad salutem mutatio subita,
 altera perfecta in qua laborans integrè pristinae sanitati restitui-
 tur reliquã vero in qua prorsus liber evadit à preexistenti mor-
 bo, quam dicimus etiam mutationem ad salutem, respectu mor-
 bi preteriti, non tamen respectu pristinae, & antiquae sanitatis,
 Et obid censendum est optimè dixisse Galenum cum inter opti-
 mas crises abscessum numeraverit, nam ad crisis integritatẽ fac-
 est quod morbus integrè solvatur, licet homo non liberatur omni-
 no ab aliquo morbo alterius naturae, & sic erit bona crisis, &
 laudabilis respectu hominis, & optima in ratione iudicij, quo-
 niam morbum solvit omnino. No puede estar en esto la du-
 da de nuestro gran doctor, sino en si el Sarampion sea
 crisis absoluta, perfecta, integra, & exquisita, que es la
 menor del argumento que voy haziendo, en cuya prue-
 va doy aqui por expreso todo lo dicho en el discurso,
 cuya principal prueba fue para esta menor, y se prova-
 ra con nuevas razones, y authors nuevos, y advierta
 el incognito, que con el habla todo, y con todos los q̃
 an sangrado, aunque en particular se satisfarà a su pa-
 pel. Sea pues el primero de los añadidos el gran
 do-

Hip. 1. a-
 pho. 12. 3.
 de crisis. 2.

C. 1. I. ^{navio ep-}
 C. 2. ^{sine vici-}
 li. 2. de sa.
 clas. 3. ait.

siendo un susupuración la mejor
 hu mi nacion de los abscess.

loco cit.

Doctor Mercado que dize *crisis mediâ inter opti-
mam, & lethalem, quam subito fieri ad melius, & pau-
latim ad salutem, propria est morbis iam senescentibus, & ultra
decimum quartum diem tendentibus, quam profecto potius solu-
tionem morbi dixeris, ut quae lente aut paulatim, & pluribus
diebus ad salutem perveniat, siquidem us plurimum non est su-
bita larga vè excretio, nec subitus & magnus abcessus.* Bien se
ve destas condiciones que no se ajustan con el saram-
pion las de la crisis *subito ad melius*, porque el sarampion
no es enfermedad que se envejece, sino que al tercero,
quarto, o quinto està juzgada con el sarampion, ni la sa-
lud se consigue espaciosamente, sino q̄ al septimo estan
sanos, y siempre es subito y gr̄ade el abcesso. El doctor
Vega, gran medico de nuestros tiempos, y de la Mage-
stad del Emperador Carlos Quinto dixo, *morbili sunt
variola quedam minores biliose, quae cuti non prominent sed tan-
tummodo ipsam exasperant, quoniam humor paucus est, & di-
solvitur facilius, poco humor, y que facilmente se resuel-
ve, no à menester sangria, y por el confluente la cri-
sis serà absoluta y perfeta, y luego el mismo, sanguinis
vero missio non est adeo utilis, & vitanda nisi adsit continens
febris, & magna sanguinis copia, va hablâdo de la sangria
en la calentura, y antes de salir, y aun la escusa, sino es
en calentura cõtinente que se ve las menos vezes, que
aun antes de salir si la calentura es con crecimientos bi-
liosâ, no quiere sangrar.*

2. met. 13.

El doctor Valles dixo, *nulle evaquatio eorum, quae ante
tempus sudorij sponte a natura fit personat (voco autè tunc per-
sonare integre tolerare morbum, & sine recidiva, y luego, con-
stat ergo vel ex ipsis notionibus, illam fore optimam evaquatio-
nem & ericticam quae morbum tollit & facultatem non debili-
tat, ay alguna evaquacion tan ajustada con lo que dize
Valles, como el sarampion, pues queda el enfermo per-
fetamente sano, robusto, y entero, que puede yr a ca-*

epa no fuera...
del em...
perador...
art. med.
C. 1.
antes q̄ cre dose, y fue
co temporaneo de una
del y ḡin de comulo suo

bar otro dia el cabador, y el muchacho a la escuela, si no es que las sangrias los obliguen a quedarse en casa por un mes, como se dixo en el discurso, y con esto seguro de recaydas pues en los sarampiones nunca se ven.

Galeno para esperar la crisis venidera, dize q̄ el Medico atienda a la que le es propria a la enfermedad, *3. c. i. f. ii*
primum ad morbi ideam est inspiciendum, y a la naturaleza de la causa, *na si calidus est morbus & accutus primis periodicis finitur morbus*. La constitucion de la calentura de el sarampion, es que se acabe con el, y el humor tan delgado, caliente, y obediente que no da lugar a medio partir, y esta vez a de partir el seffor doctor grande por entero, y para esto oyga al doctor Pereda. *Eam habent naturam & constitutionem variolae, & morbili ut celere habeant motum, & statim crisi finiuntur*, si conyuzio y crisis se acaba luego el mal, luego es entera y perfecta, y si es el movimiento acelerado y presto, no sera la que llamo paulatim ad salutem, y luego mas abaxo dixo aludiendo a lo de Avicena, y el doctor Mercado que se dixo en el discurso, *talem putredinem coeperunt variolae, & morbile que cito vincitur, & expellitur*, presta victoria, y presta expulsion, es devido a la crisis absoluta que voy averiguando, pues la media crisis no es vitoria, aunque es alivio, ni es presta, *pues paulatim sequitur salus*, y luego el mismo Pereda, *non est metus in morbilis qui in variolis habetur, ex recursu ad interna quia variolae supurat & multa ulcera lethalisissima faciat a quibus disenteria, & alia sympthomata pessima, morbili vero sicci tumores, & biliosi cum sint non veniunt ad supurationem*, gran confianza la deste author, pues aun no teme el sarampion en las partes interiores, estando cierto que otro dia a de estar resuelto, desvanecido, y acabado todo el mal: y si en todos los casos el sangrador embia por el barbero salido el sarampion, y seguidose una roquera comū a todos por el q̄ sale en los tragaderos.

In schol.

c. prop.

lib .2. c. 1

gaderos, que harà sangrarlo doblado pensando que tie
ne una esquinancia. y llegado a la cura el mismo dize,
*Et cum natura statim vincens efflorescentias faciat proinde his
apparentibus oportebit cessare a missione sanguinis et motu na-
tura invare,* escusa la sangria despues de salido el saram-
pion, y da la razon, *quia natura statim vincit,* y el Doctor
Pasqual, duplex est curatio exauthematum ante appa-
ritionem, & post apparitionem curatio ante eruptionē
utrisq; est necessaria, post eruptionem tantum variolis
quæ ex sanguine non bilioso fiunt, ò que linda addi-
cion para el discurso, y concluyente para todos los san-
gradores, y para mi gran doctor con quien mas en par-
ticular voy hablando agora, si salido el sarampion no
à menester cura, la naturaleza acabò cõ todo, y no fue
la crisis imperfeta, y paulatim ad salutem, donde toda
via es menester la cura. y el mismo doctor en el mismo
capitulo dixo, *hi morbili sponte incute erumpentes brevi tem-
pore evanescent, quare nulla postq; perfecte eruperūt egent cu-
ratione,* no solo no quiere que se sangre, pero que ni se
haga otro remedio. y Nicolao Florentino, *morbili pluri-
mum sunt crisis febrium colericarum,* comunmente dize, q̃
el sarampion es crisis y juyzio de la naturaleza para la
calentura colerica. Luego comunmente no se à de san-
grar, y esto es lo que se provò en el discurso, porque co-
munmente y aun a todos los no sangrados los sangra.
el sangrador salido el sarampion, siendo asì que de or-
dinario viene critico, y de ordinario no se a de sangrar
q̃ no se quitò en el discurso el caso particular, ora por
complicacion que la pida, ora porq̃ alguna vez viniè-
se symptomatico. Pero en esta adicion le cerrare mas
la puerta al sangrador como lo vera a delante. Avicena
*crisis alia completa alia incompleta, incompleta non revertitur
morbns in incompleta revertitur, & pugna vice alia aut vici-
bus plurimis.* Si en la crisis incòpleta que es la que quie-

re nuestro Doctor buelve a la segunda, y tercera pugna, y segunda y tercera crisis, digame quando las vio en el sarampion, que yo nunca è visto un caso tan solo, y siempre è visto que solo el sarampion es sobrado para la salud, ni otra evacuacion sea necessaria, ni tampoco è visto recaydas suyas. Y en efeto el Medico confie con Avic. que dixo; *Et quandoque facit sperare bonam* ^{2 4. tom.}
crisim natura egritudinis in specie. Parece que va hablando con el sangrador, desconfiado, timido, sin caer en la cuenta de tantos buenos juyzios como à visto en las calenturas del sarampion. ^{I. 4 ca. 10}

Acompañemos estos Doctores con alguna razon, aunque se à de entender que lo que dizen, y enseñan la tiene, aunque no la expressen. Esto contra el incognito, que los considerò gente sin razon como se verá quando lo satisfagamos. Digo pues, q̄ la razon principal porque las crises no se hazen completas, y enteras de toda la causa, està en la diversidad della, de donde la natnraleza puede con la mas dispuesta y obediente, que comunmente es la mas delgada, y no puede con la mas rebelde, que comunmente es la gruessa. Pues siendo esto así, no me podrá dezir nadie, que en el sarampion se hallen diversas materias que obliguen a la crisis, y juyzio partido, y así viene à ser completa, entera, y perfecta, respeto del morbo precedente, que es la calétura como queda dicho del Doctor Mercado. No solo este juyzio partido sigue a la diversidad de la causa: pero sigue tambien a su uniformidad si se halla en diferentes partes del cuerpo, si las unas se descargassen, y las otras no: pero el sarampion es abscesso universal de todo el cuerpo, y todo el se llena del, y si la causa estava en todo el genero venenoso, todo lo arranja a un tiempo, y así igualmente se descargan y libran de la calentura enteramente, y en efeto Avicena se
pro-

2.4. to.
1. cap. 1

promete que la crisis serà entera, y completa, si la causa es caliente y delgada, y la naturaleza fuerte. *Completa crisis contingit in ægritudinibus materierum subtilium calidarum vivente existente forri.* Todo se halla en el sarampion, causa delgada y caliente, y sujetos robustos, llamo robustos respectivamente aunque sean chiquillos, pues quedan al tercero dia del exito enteros y sanos.

Aun que el sarampion es comunmente completa, y entera crisis (y digo comunmente, porque siempre se à de entender, assi lo que aqui digo, como lo que dixe en el discurso) caso negado que comunmente fuesse parcial y incompleta, que Galeno la llamò *subitò ad melius*. No por esso se à de sangrar, sino que à de esperar el Medico, el movimiento que la naturaleza haze, todo el tiempo que està arrojando el sarampion. Y lo primero diga esto el famoso Antonio Musa *Scito autem*

1. apbo.
120.

dum fit crisis, id est, actu iudicium, etiam si imperfectum esse videatur nihil agendum, nam quandoque iudicij principium imperfectum videtur, sed postea in processu natura perfecte agit. Y luego, *At factò iudicio si imperfectum fit, tunc naturam adiuvare debemus, per illam regionem, qua ducere cepit.* Si este Doctor tan grave, espera en el juyzio y crisis que juzga el Medico incompleto. En el sarampion donde comunmente lo à de juzgar entero, con mas seguridad y certidumbre, deve esperar lo que la naturaleza haze, y no embiar luego por el Barbero en la primera visita, y en el principio del exito del sarampion, sin poder aver juzgado lo que la naturaleza harà, deviendo no solo presumir, sino estar cierto de sus buenos efectos, con larga observacion y experiencia de lo que en los otros à sucedido, como en el discurso se averiguò, y queda dicho de Avicena. Tomòlo Musa del mismo Galeno ibi, quando dize, *Vbi fit crisis omnia natura permittimus, nec nos quidquam usurare oportet, ubi vero imperfe-*

La crisis es, id quod de est addeere conuertit. Expreso texto para no sangrar quando se va haziendo la crisis incompleta, y seja el Medico que han de esperar y observar que no se puede ver que es imperfeta hasta que aya parado, especial en movimiento impetuoso qual el sarampion.

El Doctor Mercado de com. & pecu. *Quemadmodum lib. 1. ar. 4.*
*in ipso febris vigore vena sectio contrarium parit motum ei, quæ-
retura molitur, quia eo tempore natura humores noxi ad ex-
tremas partes trudit, & misso sanguine ex vena aliquando retro-
cedit, ita in pueris verè dicitur nec hæc mala succrescant, cucur-
bitula vero scarificata æqualè præstat gratiã pueris, & gran-
dioribus inuando motum naturæ. Si escusa la sangria por el
retrocesso en una accesion particular, por que no se à
de escusar, y temer el retrocesso de todo el humor de
la enfermedad que està moviendose con impetu, y q
à de librar della, o de la mayor parte quando fuessè in-
completa, y teme mas este retrocesso Mercado en los
niños, y da la razon el mismo en otro lugar quando di-
xo: Vera non est secanda in pueris ante quartum annum, maxi-
mè in omnibus morbis cutaneis, ubi nefas est vena incisa sangui-
nem mittere, nec recedunt enim facile in pueris è florescentia cu-
tis, obcennitatem succorum, qui ad cutem tendunt, quod in adul-
tis non accidit. Lleve de aqui advertido tambien el in-
cognito para su numero tercero, que tanto mas daño
harà la sangria en el niño asarampionado, quanto es la
sangre mas delgada, respeto de las otras edades, y en
mismo respeto de las viruelas, para q no lo haga todo
una misma cura, y de un mismo scopo, y sien el juyzio
incópleto del sarampion, se à de escusar el retrocesso,
tendra sabido nuestro Doctor grande, que no se à de
sangrar quando sale el sarampion.*

Al otro señor Doctor tambien grande que me dixo
juzgava de ordinario el sarampion por symthomati-

co, y que luego que comengava a salir lo conodia, deve quedar satisfecho con lo dicho, y sino me à de dezir dos cosas. La primera, que Autor dixo que el sarâpion sale symthomatico comunmente para sangrar comunmente, y lo mismo me diga el incognito, y el sangrador, que por uno solo que lo diga, yo quiero sangrar con ellos, y que no valgã nada todos quantos en esta addicion, y en el discurso dizen lo contrario. Lo segundo me diga en que conoce quando comienza a salir el sarâpion que es symthomatico, no en los accidentes mayores. Porque estos yo se los confieso q̄ s̄o grãdissimos siẽdo criticos, y mayores, aunque los symtomaticos, y donde se à de morir el enfermo, y asì dixo Cardano; *Terribiliora signa apparent iũ salvandis tempore crisis quam in morituris.* Si lo conoce por la color de las manchas negras, o moradas, o por tabardete cõplicado, o otro afecto, no son de los casos de mi discurso, mas pues es tan docto darà su razon.

2. apho.

13.

Entre tanto digo yo dos cosas. La primera, que aun que el sarâpion sea symptomatico, à de esperar su movimiento el tiẽpo que baste sin embiar luego que comienza a salir por el barbero. La segunda, le doy de gracia, y aunque no la dixen en el discurso lo digo agora a su merced, al sangrador, y al incognito que en el sarâpion no se à de sangrar, no solo en el critico como casi siempre lo es, pero ni en el symthomatico, despues que comienza a salir. Y por que este punto postremo incluye al primero, tratarẽ de su averiguacion, y por que del primero dixen bastantemente en el discurso,

1. aphor.

21.

La regla es del grande y antiguo Hip. *Que ducere oportet, quo maxime natura vergit per loca conserentia eo dicere convenit. Sed natura in morbito vergit per locum convenientem cuius scilicet. Ergo per illam ducere convenit.* La mayor de este

deste argumento es el texto de Hip. La menor, es otro
 de Galeno, en el Comentario que dize: *Sunt autem eva-
 cuationibus convenientia loca cutis uniuersa, &c.* Luego la
 consequentia es buena. *Tum sic, sed uenæ sectio impedit
 motum ad cutim ergo non est administranda.* Concluyente
 es todo esto, pero diran el Doctor, el sangrador, y el
 incognito, todo esto à lugar en un cuerpo descargado,
 pero si està lleno se à de sangrar, y descargada la natu-
 raleza arrojara mejor, y no es tanto el inconveniente
 de lo que la sangria retrae quanto el provecho, y dira
 con Avicena curando las viruelas. *Apparentibus vario-
 lis non oportet, ut administratur phlebotomia, nisi inueniatur
 uehementia repletionis, & dominium materiai, tūc autē phle-
 botometur quantitate quæ leuiet.* Y dira con Galeno en la
 historia de Simon. *Etenim nisi prius, quod redundat, aut san-
 guinis missione, aut purgatione detraxeris, uelis autem solum
 fovere, & per halitum diuerere, quod est incute, certe plus illuc
 attrahes, quam per cutim sis euacnaturus.* Descarga prime-
 ro con sangria antes de ayudar el movimiento al pelle-
 jo, de que habla en aquella historia, y en doctrina ge-
 neral diran lo mismo con el mismo Galeno. *saluberri-
 mum ut prædiximus est in febribus uenam incidere, leuata nã
 quæ corpus nostrum regit natura exonerataque eo quo ueluti sar-
 cina premitur, excernet quod potest excerni.* Donde para
 qualquiera expulsion que aya de hazer la naturaleza,
 la quiere descargada por sangria, con que cumplira, y
 perfeccionara la obra, especial quando la expulsion a de
 hazerse por caminos tan angostos como la del pellejo,
 como tambien lo dixo el mismo Galeno. *Quo igitur, &
 ijs iter liberum, & que foris admoventur, attractio eura sit, uti-
 lissimum est corpus inauisse.* Va curando la calentura ex ad-
 strictione cutis, y dio Galeno la razon poco antes quan-
 do dixo: *Præstat uitiosi succi maiori parte emisse ad detergē-
 das obstructions accedere, nam alioqui metus est, si obstruc-
 uibus*

2. 4. tem.

4. ca. 10.

6. epid. 5.

2. 24.

11. metho.

15.

8. metho.

4.

7. metho.
13.

in libris liberandis priusq; vacaueris studeas ne ipsas magis impinguas; y con el mismo recato dixo Galeno, *Renes, & vesica si in modico succo sunt referta per deiectionem & pharmaca deiectionis purgabis, sin minus per vrinales meatus.*

Có estos lugares de Avic. y de Galeno, está el incognito muy contento, y sus consortes, y piensan que en el sarampion *symthomatico* se à de sangrar, así para descargar la naturaleza, como para ajustar la cantidad con la estrechez de la cutis, y que con ellos a respondido al argumento, y no es así.

En lo qual presupongo que la evacuacion del sarampion, aunque fuesse *symthomatica* la à de ayudar el Medico como ayuda el tabardete aunque *symtomati*co, y ayuda todas las expulsiones cutaneas aunque lo sean, y en esto conforme está el sangrador pues aú que embia por el barbero para sangrar luego que sale, al mismo tiempo da la bebida que lleve al pellejo, aplica las ventosas, haze las friegas, y abriga al enfermo.

Prefupongo tambien, que el arte deve ayudar al movimiento de la naturaleza, por donde ella camina, aunque *symthomaticamente*, no aviendo impedimento que la estorve; es impedimento una plenitud grande, en los movimientos *symthomaticos* que haze al pellejo como lo prevã los lugares de Galeno, y Avicena referidos, y entonces se puede y deve sangrar, pero no aviendo este impedimento no se à de sangrar, como el incognito, y el sangrador no lo hazen en las viruelas, ni en el sarampion quando sangraron antes de salir. Porque dizen y dizen bien, tengo descargada a la naturaleza, y entonces voyme derecho al pellejo, pero no aviendose hecho primero, se à de hazer despues para descargarla si cargada estuviere.

Prefupongo tambien, que en la plenitud ad vires, en los casos donde la naturaleza mueve al pellejo, y el
Medico

Medico le à de ayu 1 tr, no a de descargarla, ni ayu-
dar la cõ sangrias, sino es q se cõplique cõ plenitud y lle-
nura de vasos, aunque lo puede y deve hazer, con la
plenitud ad vires, sola no aviendo el tal movimiento
al pellejo.

Presupongo lo quarto, que en todos los movimien-
tos symptomaticos al pellejo que el Medico pretende
ayudar, quando la naturaleza los mueve impetuosa-
mente, aunque aya plenitud que obligue a descargar
por sangria no la deve hazer en aquella hora. Esto se
prueba de la misma respuesta dada por los dichos, por-
que si Galeno, y Avicena sangraron, para que descar-
gando la naturaleza, mejor arrojase, quando està mo-
viendo con grande impetu, no serà menester. De aqui
viene que quando el Medico va a visitar al enfermo q
a menester sangrarse con una gran calentura pero lo ha-
lla, llenándose de muchas ronchas, suspende la sangria
hasta que pare aquel impetu. Lo mismo haze, y deve
hazer en una itericia symptomática ante septimum,
en una calentura ardiente, y el enfermo sin sangrar, si
halla al enfermo que se va manchando a toda priessa, à
de esperar la sangria hasta que se sosiegue este movi-
miento de aquel impetu, y lo mismo deve hazer en el
tabardete, aunque no se aya sangrado, y tenga depen-
dencia como suele de una calentura de sangre con ple-
nitud, aunque sea iymptomatico, que siempre lo es
quando la calentura es maligna, lo contrario se vé en
el sanacion que siempre es critico, raras vezes symp-
tomatico, pero las viruelas tienen de todo, que vienen
muchas vezes criticas, y muchas vezes symptomati-
cas. Digo pues, que en el dicho tabardete no à de san-
grar en la hora que la naturaleza va arrojando cõ mu-
cho impetu, y que à de esperar el Medico a otra visita
o a otro dia para la sangria, para no estorvar el movi-
miento

miento impetuoso, que entonces la naturaleza está obrando, porque la sangria no ayuda aquel movimiento, de per se, antes lo estorva, y si su ayuda es de per accidens, la haze quando porque no puede no mover, o mover corto.

Esto presupuesto, digo lo primero, en el sarampion regularmente hablando la naturaleza se halla sin carga de plenitud ad vires, & ad vasa, que obligue al Medico a descargarla por sangria, como lo quieren los que sangran, y con que se satisfaze a los lugares de Avicenna, y de Galeno. Esto en el que es critico, es evidente, y que no se puede negar, pues son incompatibles carga y crisis, como tambien es evidente y se cõcede por el sangrador y incognito, que en este caso se à de sobre ser la sangria. Digo lo segundo, en el sarampion, que comunmente juzgan symptomatico, y donde comunmente sangran caso que lo sea, y que la naturaleza no aya cozido, y estè crudo el humor, y se aya de quedar con parte en las venas que no piensa el sangrador la à de poder arronjar al pellejo, no a de sangrar el Medico, y lo que deve hazer, es ayudar a la naturaleza por donde ella camina con ventosas secas y sajas, con friegas, cõ abrigo, con medicamentos diaphoreticos.

Esto segundo se prueba lo primero, del lugar de Hippocrites, *Quo natura vergit per loca convenientia eo ducere conuenit*, y como Galeno dize. *Commoda vero vacuationibus loca sunt intestina, venter, cutis uniuersa*. Lo segundo, en el sarampion aunque symptomatico, y con plenitud ad vires, no se halla la plenitud ad vasa, que es necessaria para la sangria, y no basta la plenitud ad vires sola. que la plenitud ad vasa sea la que detiene al Medico para no yrse al pellejo luego sangrando primero, consta de los lugares referidos, de que se vale el sangrador, el del octavo del methodo, habla en la plenitud

tud ad vasa, consta quando dize. *Præstat vitiosi succi ma-
iore parte emisa ad detergendas obstructions accedere, &c.*
Descarga la mayor parte, luego en la plenitud ad vasa.
Y luego dize en lo que se puede traer al pellejo. *Quod
ipsum si tenax sit, & crassum obstructionem planè geminabit:
finaliter, multitudine certè sua non parum omnino nocebit.*
Por esto quiere Galeno sangrar primero que de obstru-
ya, no porque el pellejo no sea lugar conviniente, sino
porq̃ no es capaz de tãto por su angostura si se movies-
se tãto ael especial q̃ en el caso de aquel capitulo, no se
mueve la naturaleza al pellejo paraq̃ obligasse a su ayu-
da, ni se trata mas que de obstruyr la cutis obstru-
ta, como en el lugar referido del septimo del Methodo, q̃
tambien habla en caso de redundancia quando dize;
Reces, & vesica si in modico succo sunt inserta. Y el lugar
del onze del methodo quando dixo; *Levata nanc natura
eo quo veluti sarcina premitur, &c.* Sarcina dize mu-
chumbre ad vasa. Pero en todos estos casos puede el
Medico sangrar, aũque no uviera la plenitud ad vasa,
cõ sola la plenitud ad vires; porque no ay en ellos mo-
vimiento ni vergencia de la naturaleza a quien estor-
ve la sangria. La historia de Simon es la mas ajustada,
porque es caso de movimiento al pellejo, y donde Ga-
leno quiere sangrar primero, pero està claro que es cõ-
plenitud ad vasa, quando dixo. *Etenim nisi prius, quod re-
dundat, aut sanguinis missione; aut purgatione detraxeris, ve-
lis autem solum fovere, hoc est usu calidorum fomentorum, dai e
operam, ut per alitum digeras, certè plus illuc atrahes, quam
per centim sis evacuaturus.* Este mismo cuydado de que al
pellejo con vias tan angostas no acudiesse tanta canti-
dad como se halla en la plenitud ad vasa, que lo tupies-
se y llenasse mas, tuvo Avicena quando en la expulsio-
de las viruelas sangra, quando dixo. *Et quando procedis
variola non oportet tunc ut administretur phlebotomia nisi*

cap. ult.

cap. 15.

6. epid.
cit.

I. 4. to. 4

C. 10.

inve-

inueniatur uehementia repletionis, & dominium materiei, & sic
 e. i. n. phlebotometur quãtitateque auerit. Que como se de-
 clarò en el discurso sangra con ambas plenitudines ad
 vasa, & ad vires. La primera se nota en la palabra, *ve-*
hementia repletionis. Y la segunda, en la palabra, *Et domi-*
nium materiei. Por manera que siempre que Galeno, y
 Avicena, y todos los Doctores sangran estando la na-
 turaleza moviendo al pellejo, es por plenitud que re-
 conozcan ad vasa, porque sin ella, aunque la aya ad vi-
 res, no sangraràn, ni sangra el incognito, ni el sangra-
 dor, pues como queda dicho del presupuesto, si quan-
 do salen las viruelas, y sarampion, aunque los juzgue
 symptomaticos, si antes de salir avia de puesto la pleni-
 tud ad vasa, con tres, o quatro sangrias, se va luego al
 pellejo con sajas, y no sangra, aunque por lo que juzga
 de symptomatico, reconozca la plenitud ad vires, y ha-
 ze lo mismo en el tabardete symptomatico.

Que en el sarampion aunque symptomatico, no se
 halle la plenitud ad vasa, lo dizen muchos Autores.
 cit. ca. 8. El primero es Avicena, quando dixo hablando de las
 diferencias de las viruelas, y el sarampion, *Dolor dorsi*
est minor in morbilis, in variolis est maior quoniam causa est re-
pletio sanguinis extendens venam positam super dorsum: nam
generatio variolarum est propter multitudinem sanguinis cor-
rupti: & morbili propter uehementiam malitie sanguinis cor-
rupti pauci. Bien claramente pone la plenitud ad vasa
 en la generacion de las viruelas, y la niega en el sara-
 pion, y aunque es proposicion indefinita, no siempre
 induze todos los particulares, especialmente en me-
 dicina, dõ de todas las reglas generales padecen algu-
 na excepcion, como en el caso presente Avicena curan-
 do las viruelas dixo, sangre se antes de salir, y antes del
 quarto: *Et similiter si morbilus fuerit cum repleione sangui-*
nis, & spatium illius est vsque ad quartum. Aunque sangra,
 sangra

ca. 10. se-
 quenti.

fangra antes de salir el sarampió, y esto no es lo que se
condena, y aunque le parece que entonces puede su-
ceder algun caso con plenitud de sangre ad vasa, ya
quando el sarampion sale no la à de aver, y esto se colige
claramente del mismo Autor Avicena, que dize
luego inmediatamente; *Sed quando procedunt variolæ, non
oportet, ut administretur phlebotomia, nisi inveniatur vehē-*
mentia repletionis, & dominium materiei. Porque no dixo?
Et quando procedunt variola, & morbili phlebotomentur cum
vehementia repletionis. Porque entonces no se halla ya la
plenitud ad vasa quando sale el sarampion, como quan-
do salen las viruelas, la razon es, porque las viruelas
nacen de sangre mas gruesa, resuelse mas tarde, y
estendiense su plenitud a mas largo tiempo, y puede durar
hasta salir, y depues de aver salido; pero el sarampió tiene
dependencia del humor colerico muy delgado, y reso-
luble, o como el incognito quiere de sangre delgadis-
sima, y esta se gasta, y dissipa tan presto, que a menor
causa que a una calentura grande de quatro, o cinco
dias, que à precedido quando el sarampion apunta, y
mas en un muchacho tambien resoluble, y que por su
edad, y por el morbo tiene la sangre delgada, està la
plenitud ad vasa (si en algun caso comienza con ella)
deshecha. Esta doctrina està fundada en la de Galeno
en el libro de las sangrias, donde va sangrando a los q̄
andan en pie, y se hallan cargados de sangre, y dize, o
los tales suelen padecer enfermedades conocidas, o
no; si las suelen padecer los sangro, si no las suelen pa-
decir y se hallan cargados, y llenos de sangre, si son C. 100
comedores y glotones, y no an de obedecer a la orden
y dieta, los sangro, pero si son obedientes, escuso la
sangria con la dieta, baño, exercicio, friegas, y con ef-
to les gasta la plenitud, quando es de sangre delgada,
y resoluble, pero si es de sangre gruesa como la melā-
colica

colica, y algunas vezes la de sangre cruda, los sangro tambien, porque la plenitud de sangre tan gruesa no obedece menos que a la sangria. Hasta aqui Galeno. Y si la dieta, el exercicio, o baño, gasta la plenitud ad vasa de humores delgados, quanto mas una calentura de quatro y cinco dias grãde en un enfermo pequeño, y resoluble, a quien no quiso sangrar Galeno, porque de un dia para otro estan gastadas, no solo su plenitud de humores, sino tambien sus carnezillas, y de aqui viene que en el sarampion, ni en los casos comunmente criticos, ni en el particular symptomatico quiso sangrar Avicena despues de aver salido, aunque sangrò en las viruelas, por que no hallò la plenitud ad vasa que era necessaria, y en la q̄ es ad vires sola, qual en los casos symptomaticos considera el sangrador, nuestro doctor, y el incognito, se satisfaze con ventosas sa jadas llamando al pellejo, como los mismos lo hazen en el tabardete symptomatico, y en las viruelas symptomaticas, avièdo antes depuesto la plenitud ad vasa, con sola la plenitud ad vires.

cap. prop.

Lo mismo prueba el Doctor Mercado curando las viruelas, quando dixo. *Quod si non prevaleat plenitudo, sed humorum vitium, ut in morbilis semper reperitur, transacta prima occasione extrahendi sanguinem ante apparitionem morbilorum, deveniendum est ac scopum alterum iuvando motum naturæ ad cutim.* Truxose esto en el discurso para no sangrar despues de salido el sarampion, agora se trae para la razon, que es la falta de plenitud ad vasa, y llama alo exterior, aunq̄ aya plenitud ad vires, y cacochimia aunque antes no se aya sangrado, y sea symptomatico el movimiento, como caso donde cessa el inconveniente, para no acudir luego al pellejo.

Pruevase tambien esto, con que no se haze la plenitud ad vasa, sino de toda la massa sanguinaria, o de la sangre

sangre sola. El sarampion es una calentura de vicio
 la sangre colerica, aunque no quiera el incognito lue-
 go sin plenitud ad vasa. Que esto sea así, lo primero
 lo dixo Avicena. *Est variola colerica.* Valles en la histo-
 ria de Simon. *Morbili erisipelatis naturam referunt.* Y el *c. prop.*
 doctor Pasqual. *Morbili tamen à biliosissimo fiunt sanguine.* *6. opid. 5*
 Note aqui el incognito el grado superlativo, y el do- *2, 23.*
 ctor Pereda. *Febris in morbilo est terciana continua ex bile.* *c. prop.*
 Note tambien la terciana, con la colera, para que vea
 que no es sinocho, ni de sangre. El Doctor Vega loco
 citato. *Sunt varole quadam biliosa cutim exasperantes que*
morbili nominantur Y en efeto por abreviar, todos quan-
 tos an escrito, hazen el sarampion de colera, y las virue
 las de sangre. Y que la colera redundante no haga ple-
 nitud ad vasa, lo dixo Galeno quando dixo. *Fie autem* *2. sec. lo. 3*
plenitudo quatuor humoribus ex æquo auctis, aut etiam sangui-
ne solo. Y va hablando de la plenitud ad vasa, y así pa-
 rece que no aviendola en el sarampion, no ay en el es-
 torvo para no acudir el Medico al pellejo con vento-
 sas secas y fajadas despues de aver salido, aunque salga
 symptomatico, y por el consiguiente, no á de sangrar
 el sangrador en ningun caso despues que sale el saram-
 pion.

Pruevase mas esto con que la expulsión, y exito del
 sarampion es impetuosa, subita, y presta, esto consta
 de la observacion, y con que Avicena lo dixo. *Morbi-*
illus secundum plurimum egreditur subito, & variolæ aliquid
post aliquid. Y como parece del ultimo presupuesto, no
 se deve entonces hazer la sangria, porque, o quiere el
 Medico ayudar el movimiento con ella, o lo quiere es-
 torvar. Esto ultimo no, porque actude con los demas
 remedios para no estorvarlo. Luego haze la sangria
 para ayudarlo; pues a que proposito ayuda, si está ella
 moviendose con demasia, y con impetu quando va el
 sangra-

fangrador, y le dizé de una hora a esta parte sea cubier-
to de sarampion este niño está toda via con calentura
grande, que a quatro dias que le començò, que razon
ay para que entonces no espere aunque pueda juzgarlo
por symptomatico, como espera, y deve esperar el mo-
vimiento actual de unas ronchas para no hazer la fan-
gria hasta q̄ paren, y como espera el movimiento de la
ictericia, quando cò impetu va salièdo, y deve esperar el
tabardete, en la ora q̄ sale cò pujāça. Digo pues la con-
clusiõ. En el sarāpiõ q̄ juzga el Medico fangrador sym-
ptomatico, no à de sangrar quando está saliendo, y lo
à de esperar dos, y tres, y quatro dias, conforme la oca-
sion de cada uno para averlo de sangrar. Esta conclusiõ
queda averiguada de lo dicho. Y si el fangrador dixere
mas blanda truxo la mano el doctor Saavedra en el
discurso que la escusò en el sarampion critico: pero en
el symptomatico donde la naturaleza à menester ayu-
da, dexarla sin socorro es cosa agria.

No se le dize que la dexé sin socorro, sino que la
socorra mejor, ayudandola quando sale el sarampion,
con ventosas secas y sajadās, fregamientos, y diapho-
reticos, y dexé la fangria por entõces, y si passados dos
tres, o quatro dias, pareciere que la calentura dura en
las venas, y que parò, o declinò el movimiento al pe-
llejo, entonces podrá sangrar, y socorrer a la naturale-
za lo que restare en las venas, y lo podrá sacar sin incon-
veniente por fangria.

En comprobacion de todo lo dicho, y de la con-
clusion, y con que yo concluyrè tambien. Oyga el fan-
grador lo que dize el doctor Mercado, de com. & pec.
cap. 4. *Quo fit ut longè à veritatis scopo aberrant, qui maculis,
aut variolis erumpentibus, mox à sectione vene subsident, ex-
pendissent enim prius oporteret, an plenitudo deposita sit satis
vel eruptio illa potius ex morbi malitia prodeat, quam ex ple-
nitudine,*

vitulina, nam si priuam, ulterius plenitudinem deponere oportet, si secundum entis est cucurbitulas affigere, è regione cordis presertim, ut virus illud ad externa trahatur, citra scarificationem, & cum illa. Nose etiam conuenit in variolis adus apparentibus, audat ius licere sanguinem mittere, qui amato vis plenitudinis suboles sunt, quam in morbilis, qui potius ab humorum malitia, & tenuitate procedunt. Qua ratione in variolis aperta vena prestat sanguinem mittere, in morbilis vero scarificationibus uti. Considerare etiam in hac re decet, ut sanguis tutius in his affectibus mittatur, an tempus apparitionis macularum completum sit, aut tantum id opus ceperit natura. Nam id quoque, maximi est momenti, sepe enim in huiusmodi maculis, prestantissimum est, mediocriter deposita plenitudine, quo natura vergit, eo etiam vertere auxilijs artis, cucurbitulis nimirum, frictionibus, & in unctionibus, hoc tamen in hac re animadvertas velim, quod licet sanguinis missione, ex toto non fuerit deposita plenitudo, tutissimum cum hoc est consilium, ulterius sanguinem non mittere: donec ad impleatur completum apparitionis tempus, mox tamen si plenitudo superfit, licebit eam per vene sectionem deponere: ut in historia Simonis expressè Galenus decet. Hasta aqui el doctor Mercado: i hasta aqui es ta addicion, con advertirle al sangrador, que Mercado va hablado aun en mas apretado caso, que es en la plenitud ad vassa, como consta de la dicha historia, q̄ no se ve en el Sarampiõ despues de aver salido como queda dicho, y habla en expulsiõ Symptomatica pues no sangra; y buelve a sangrar, de que no ay necesidad en la critica, y assi sabra que no ha de sangrar en ningun caso quando sale el sarampion, sino que a de socorrer con ventosas sajudas el que le pareciere symptomatico, que si mirabien el discurso, no hallara uno entre ciẽto, y quando aya el movimiento parado, sino parare la calentura, entonces podrà bolver a sangrar, y deponer lo que se quedò en las venas.

Resta

Resta el respóder a vn papel q̄ salio a luz sin nōbre de su autor, tã mal recebido de todos, q̄ si yo uiera sacado el del discurso cō otro fin mas q̄ el de la verdad, pudiera estar muy orgulloso, y tãto mas quãto lo è juzgado cōcejil, pues tantos dias anduvo en manos de tãtos antes q̄ se imprimiera que lo limaron, callandome todos el nombre, porque asì era orden, caso bien escusado si lo avia de imprimir sin el suyo. No à tenido este papel otra defenfa mas que la mía como lo è dicho a todos los mal contentos, y que no aver dicho nada no à estado en la falta del autor, sino en lo arduo de la materia; porque si yo quiero provar que es de noche, quãdo es de dia, no podrè sino con medios fribolos, y sin fundamento. Està el discurso claro y evidente en medicina clara, y asentada como la luz, que pudo provar el incognito; ponganse a hazer otro los que lo condenan, que no an de provar mas. En lo que yo lo è condenado, es en lo prudencial, no à de salir nadie en publico para perder, estuvierase manos quedas como otros, y si como dixo Hip. *oportet medicum esse natura prudentem* no se pusiera en condicion que le sacaran la consecuencia que al otro del Pronostico de la salud, que se metio en las casas de por vida tan sin tiempo. Y aunque todos me an dicho que este papel no obliga a respuesta, me à parecido (para advertir al incognito como a de apolo-gizar) responder brevemente a cada uno de sus numeros por su orden como lo devia hazer en el discurso, discuriendo por todos los particulares del, satisfaziendo a todas las authoridades al argumento, al notable, a la razon, y a la conclusion.

Comiença pues § Razones satisfatorias, &c. si uviera oydo a todos los medicos que an hablado en este papel; ni las llanara satisfatorias ni razones.

§. Digan, &c. En el proemio, si los Arabes disputa-

rón la duda tan antigua que dize, si se avia de sangrar en el sarampion, porque no dixo los que favorecian su opinion? y lo que resolvieron en la duda (que no alego a ninguno) que es lo que yo è deseado diga el incognito, y digan todos. Y el desafio no es por vniversidad, sino a todos los que sangran, y con uno que responda, y me satisfaga, me contentaré yo; no satisfaze el incognito, y toda via queda empeñado, y sin los quinientos ducados, yo no quiero mas premio de q̄ no sangre con tanto inconveniente como en el discurso se dixe.

n. 1. §. Y es pues lo primero, &c. No es a proposito del sangrar, ò no, la question de el conocimiento de las viruelas y sarampion por los authores Griegos. Es numero impertinente, y aunque avia mucho que examinar en el, voy solo a lo q̄ en alguna manera quiere decir de el discurso.

n. 2. §. El segundo punto, &c. La cura de las viruelas no es la misma que la del sarampion, ni se pudo decir que no diferencio el sarampion, de las viruelas. Vea el incognito el cap. 8. de Avicena de Morbillo, y verá que todo el le gasta en las diferencias del Morbillo, y las viruelas, y si la indicacion curativa, *sumitur ex natura rei*, como quiere q̄ sea una, donde la diferencia es tan grande, pues las calenturas diferencian, la causa material, de sangre a colera, el modo ò sustancia del tumor: el modo de el exito subdito, ò espacioso: los accidentes y señales, como todo queda dicho. Pues en q̄ pudo fundar este author incognito, la identidad de la cura. Solo porque convienen en la delacion ò expulsión al pellejo, y por esta cuenta curará de una misma manera el taberdete, la sarna, la lepra, y los demas affectos cutaneos.

§. El tercero punto, &c. La inteligencia de Avicena, es contraria a lo que dicen tantos Autores referidos

dos en esta addicion, que afirman ser de colera la causa material del sarampion, y fuera razon que para su inteligencia truxera authores, que me parece todo lo trae de su cholla. Pero sease como el quiere, que se sigue si el sarampion es de sangre delgadissima como dize q̄ ferà mas cierto ser el sarampion coitico, dependiendo de materia mas mite, mas obediente, y mas superable. El fundamento, ò razon que para ello da, es mas admirable, queriendo que la calentura del sarampion sea finocho de sangre, contra todos los que quedan referidos y an dicho que es una terciana continua. Y no trae tampoco para su parecer Doctor ninguno, aunque yo en el discurso dixè avia observado algunos con calenturas continentes, que dixè podian ser de colera, por no desdezir de tantos Doctores, pero sease en tal caso de sangre delgada, no haze al caso para quitar ni poner la sangria. La improporcion de la edad para las enfermedades de colera, no quita el no padecerla los muchachos, si bié no le es tan proporcionada; no dixerò Hipp. ni Galeno que no sucede, sino que es menos, y especial que si el incognito a curado mucho, aurà visto que comunmente las viruelas anteceden al sarampion en la mas tierna edad, y el sarampion se sigue en los mayores y mas exercitados.

3. apb. 19

Para lo demas deste tercero punto, suplico al lector lo lea con atencion, para que con ella lo entienda, que yo cõ mi cortedad no le hallo pies ni cabeza, y admirame que se halle tan pagado el autor, que diga merece los mil ducados, pero yo con mi rudo ingenio, ya poco mas ò menos digo. Lo primero lo que queda dicho, q̄ no es a proposito de hazer la sangria, ò dexarla, la diferencia que pone del tumor en el sarampion, porque sea de lo que el dize, o sea lo que dizen los autores, no se à de sangrar en lo critico, ni tampoco en lo symptomati

co, por lo que queda dicho que abraça la una suerte, y otra de excrecion, y afsi como superfluo y sin proposito se devio quitar esto desta respuesta con lo demas sobrado. Mas para q̄ vea que se engaña en hazer de una especie el tumor de las viruelas, y el de el Sarampion, vea al gran Doçtor Valles que dize, comentando la historia de Simon, y hablando de las viruelas y iarampiõ

Exanthemata sunt in duplici differentia, quedam rubicundiora & minoria, ut ferè sicut macule potius quam tubercula, & vocantur morbilis, quedam sunt mauscula, & latiora, & vocantur variola, hæc inflammationis potius, illa erysipelatis naturam referunt. Verum ne inflammationes plurimum variant, quod sunt aliæ exquisitæ, aliæ ætematodes, aliæ erysipelatodes, aliæ scirrhodes ita & hæc exanthemata, quedam ex sanguine magis, quedam ex sanguine belioso, quedam ex pituitoso aut melancholico. Atq; ut succi specie, ita differunt colore, & figura. Biẽ claro lo dize que el sarampion viene a ser una erisipula phlegmonodes en sus tumorcillos, y mas claro lo dize, enq̄ el tumor en el sarampion se diferencia en especie de el delas viruelas, cuya diferẽcia no se halla entre la sangre mas gruessa ò mas delgada, y enefeto todo esto fue impertinente, porque concedido todo, no prueya nada en el punto:

En este mismo numero. §. no se que aya, &c. no le dixerõ q̄ avia enfermedad sin quatro tiempos, ay tiempo del morbo, y tiempos de la causa, en la calentura de sangre no podrido, ay quatro tiẽpos de la enfermedad y la urina està siempre cozida, y no ay tiẽpos de la causa, porque es calentura de hervor, y en la de colera por hervor, ò adustion sucede lo mismo, aunque es raro, y si le està bien que le conceda lo mesmo en la calentura del sarampion se lo cõcederẽ, y no se quitan los quatro tiempos, y al aumento se camina por el principio. pero en quanto a la causa en las calenturas de mas ebu

lecion que putrefaccion, y depequeña obstruccion, aun tiempo comiençan el principio del morbo, y el aumento de la materia, y fino lo sabe, es porque no leyò bien el discurso, buelvalo a leer y hallarà esta verdad dos textos de Galeno.

Y sin dezir en una parte, &c. En el mismo numero tercero, levis putredo, y mucho vicio no son contradictorias. En una gran cacochimia si es poco lo que se pudre, es mucho el vicio, y poca la putredo, y lo q̄ mas es en la istericia es mucho el vicio sin putrefaccion ninguna, pues esto le dixeran en el discurso, que en el sarampion era poca la putrefaccion, pero de sangre viciosa y cacochimia respecto de las viruelas, y ansipodrà bolver las contradictorias al cantarò, y juzgarse indigno de mil maravedis.

n. 4. §. Lo quarto es suponer, &c. La razon queda para que no aya dos calenturas en el sarampion, como se dixo en el discurso es tambien intelligible, fuera razon que respondiera a las cõ que se le provo, pero a todo a huydo el cuerpo, y en caso que fnessè una calentura como tambien se dixo, no satisface, y quando dize que el sarampion aun no a llegado a la cutis quando se desvaneece durando la calentura, es falso, bien que se detiene menos que en las viruelas, y todo esse tiempo es el de la crisis como se dixo, y si el incognito lo haze tan breve tanto mas en favor de la crisis, que se provò, pues desvanecido cesa el mal, y no es como el dize que desvanecido dura la calentura, pues por experiècia clara se ve lo contrario, fino es en particular caso q̄ este nõ ca yo lo quite, ni dude que un sarampion no pueda ser symptomatico, pero esto no es ordinario sino raro, y el sangrar es en todos, que era lo que me parecia tenia la duda del discurso en lo critico, y agora en esta addicion me a parecido la tiene tambien en el caso particular sym-
ptoma-

promatico, no para no socorrerlo, sino para hazerlo cō
sajas, y otros beneficios, a diferenciadel critico, q̄ no à
menester nada, sino quitar la comida, y q̄ no se desabri
gue el enfermo, como tâbiē lo dize el incognito, y para
esto no es menester q̄ el juyzio integre sit factum, q̄ ya
se le dixo del mismo texto, q̄ alega, q̄ satis est, *si sit in-
feri indicatio integra, callo el decernuntur.* Y como està tan
jūto co el decreta, poco era menester, para conocer la
legaciō mâca y asì sabrà q̄ quâdo la naturaleza juzga,
tâbiē an de estar quedas las manos, y no se â de sâgrar,
y no ande tâ medroso, ni se espâte de q̄ dure la calen-
tura, salido el sarâpion, pues los successos, y el mal lo as-
seguran, de q̄ tan largamente se dixo en el discurso, y
no ay muy lleno muchacho saliendo el sarâpion, sino
es en muy raros casos, y en esta adiciō se le â probado,
y la diferēcia de viruelas a sarâpion, para poder sâgrar
algunas vezes en las viruelas, y no en el sarâpion, y es
falsissimo, y cōtra toda verdat, observaciō, y experiē-
cia, y reglas de medicina, y doctores della, el dezir q̄
los mismos riesgos ay en un caso q̄ en el otro. Y q̄rer
probar de los successos en los sangrados, la convienci-
a dela sangria, no tiene fundamēto. pues sino se muc-
ren los sangrados quedâ mas flacos, obligados a con-
valecēcia, y algunos a siguiētes enfermedades, y tales
abrâ a quiē se le recrezca la muerte, impidiendo el mo-
vimiēto de la naturaleza, como se dixo en el discurso.
Y el hazer juyzio de plenitud, y necesidad de sangrar
en el sarâpiō despues de aver salido, en esso està el yer-
ro, q̄ se niega q̄ la aya: y no respōde ni satisfaze en na-
da a lo cōtrario. Ni yo quiero q̄ me creâ a mi sin funda-
mento de razones, textos, y autores que se truxeron
para provar en el caso de segunda calentura, y en el
caso de una sola, el incognito es el que quiere que lo

crean porque lo dize, pues tan descalçamente va negãdo todas las proposiciones del discurso, sin texto, sin autor, y sin fundamento. Y quando dize que salido el sarampion siendo critico cesa la calentura, es falso y cõtra toda experiencia, succede en algun caso particular quando fue poca la calentura, y el sarampion tampoco que no encendio la calentura, pero si es mucho siempre la ay hasta desvanecerse, y es critico, y no se à de sangrar.

El quinto punto, &c. en todo su papel me à admirado el incognito, quedizen que es docto, pero mucho mas en este numero, y querria que el letor lo tuviesse en la mano, quando lea esta satisfacion. Y quanto a la primera partida, porque callo el tiempo que dura en salir un absceso critico, como la gota, viruelas, parotida, y el sarampion; que cierto es que se avia de condenar de su misma boca, el juyzio en el sarampion se le dixo que es subito aunque duran dos, y tres dias en salir, y lo mismo en las viruelas y parotidas, respeto de las otras dos maneras de acabarse las enfermedades, solution, y concoction, que durã semanas, meses, y años, y edades. Y aunque la dicha latitud de tres dias, es en casos, en otros no se niega, sino q̃ es ansi, q̃ en vn dia, en medio, en quatro horas, la naturaleza lo arronja todo criticando enteramente en tan breve tiempo, pero dura la calentura todo el, en que el sarampion no se resuelve, como se dixo en el discurso. Y la consecuencia que saca para las crisis *subito ad melius & paulatim ad salutem*, presupone que el sarampion sea crisis deste modo, que es lo que en esta addicion se le à negado, en lo general y ordinario del sarampion. Bien que en algũ caso particular podra suceder. Y ninguna cosa ayudará a esto tanto como sangrar al muchacho quando el sarampion va saliendo, y la naturaleza criticando.

La otra partida deste numero dize lo primero, y dexando textos, que donde ay razon, no sirven sino de ocupar tiempo, y espantar bobos. Pareceme que el incognito entra en la cofadria de los espantados, y aun podia ser Prioste quien se dexò dezir tal. Ay algun texto sin razon? en el derecho civil la ley decide, y aunque no expresse la razon, es inviolable, porque la lleva incorporada. Lo mismo los textos de Hip. Gal. Anic. y si en algunos lugares no dizen la razon de lo que resuelven, la hallarà el incognito en otros muchos de los mismos autores, y assi saben que el texto es equivalente a la razon, y la razon al texto, y si la fuya fuera la que supapel avia menester la hallara ajustada con los textos, mas como pinta a su modo desdize. Examinemos pues esta segunda partida. Es verdad que ay casos particulares donde en el abceso critico se sangra, pero esto es para curar el mismo abceso, y no la enfermedad juzgada, en un abceso de Gora, que terminò una calentura, si la fluxion es demafiada, y el dolor resuelve las fuerças, podrà el medico sangrar curàdo la gota. En un fluxo de sangre de narizes critico, si passare a hazer notable daño en las fuerças, podrà detenerlo con sangria revulsiva, corta, y a pausas, y esto no es curar el sinocho sino el fluxo y en una parotida demafiada que se estiende a la garganta, obrando una esquinencia, o gangrenando la arte, podrà el medico sangrar, pero esta sangria no serà para el lethargo juzgado, sino para la esquinencia, ò gangrena, y en semejantes caòs, no digo yo que estè manos quedas el medico, pero estarà quedo el medico quando viene la parotida critica, y se mueve la naturaleza bastantemente como Gal. lo dixo en el lugar que aqui refiere el incognito quando dixo. *At vero cum vehementi impetu fluxus illabitur, nihil nos curiosus agentes omnia natura permittimus.* Yunque este texto està vn ren-

glon en medio de el que alega el incognito, callolo, y
fi a de huyr las dificultades dexé de escrevir. Agora le
declaro yo su texto. Habla Galeno en la parotida que
trae a si la cura por el vehemente dolor de la aplica-
cion de la ventosa sin necesidad, que obrando dema-
siada atraccion, obra los daños que Galeno dize, y nuc-
va calentura. Dize assi tras las palabras de arriba. *Sic
enim sive curabitur, sive aliud pharmacum ex alto. trahens ad
moveris, vehemens dolor, febres vigiliæq; succedunt. Mitigare
itaque convenit, & non humorum fluxui opitulari, quod si san-
guis redundare videatur per venæ sectionem ipsum evaquavis.*

Con esto verà el incognito quando a de aver manos
quedas (como el dize) y quando manos promptas pa-
ra hazer; y tendrà exemplo el y el sangrador, de como
a de satisfacer al discurso, y a esta addicion, si trataren
demas respuestas. Y pues en el sarampion quanto mas
fale es mejor, y libra mas de la calentura humoral, y
no obra dolor ni vigilia ni otro accidente grande que
obligue, (no siendo complacado) a de tener el medico
las manos quedas, y no a de sangrar, y esto no es peca-
do de omision en el medico, la sangria lo ferà de co-
mision, pues no la a menester.

n. 6. §. El sexto articulo es las experiècias, &c. Quã-
to a lo primero, me levanta un testimonio, y hablando
en perjuyzio de tercero, fuera bien mirara lo que dixe
pero a la cuenta de lo de atras, todo lo vio de una ma-
nera el incognito, y no dixe que todos los enfermos
de el quarto de mi compañero en el Ospital los passã-
ron al mio, y los mudaron, que estando tambien enco-
mendados, ni yo devi dezir tal, ni se devio mandar tal:
Lo que dixe fue, que el mandato fue al recibirlos en la
puerta, mire otra vez lo que lee. Y en quanto a las ob-
servaciones de los felices sucessos en el sarampion, aun-
que se truxo a consequencia, los de nuestra epidemia
son

son de todos quantos a avido en el mundo, y de todos y en que no puede aver duda, si bien el que sangra no da lugar a la observacion, y por esso se remitió a que se informasse, y a donde. Y precipuesto que los muchachos de tres y quatro años, y mas, en quien comunmente cae el sarampion, corren todos igualdad sin diferencia notable, por no ser la edad de notable y conocido exercicio, fue de sobra el hazer diferencia de los mas ó menos regalados para sangrar, ò dexarlo de hazer, especialmente que en todos los barrios, y en todas suertes, y en todas edades los que no llamaron medicos; ni se sangraron, estuvieron todos buenos, y sin un mal suceso, y si la remision se hizo a particulares barrios no fue porque no sucediesse lo mismo en todos, sino porque mas bien se averiguasse esta verdad. Y si los Regalados son de flacas naturalezas como dize, porque los quiere sangrar mas que a los que no lo son.

n.7. §. El septimo punto, &c. Exortame a la sangria, y a que de por buena la del sangrador: esto haré yo de muy buena gana, con otra respuesta que satisfaga a esta addicion, y al discurso, en particular, y no le pido demasias al que tratare de esto, solo que me devn Autor que diga, el Sarampion es symptomatico comunmente, pues comunmente sangran al no sangrando, y todos dizen es critico, no entiendo que lo daran, ni razon bastante, y asi creo que el incognito, y el sangrador tendran mas recato en el sangria: hombres muy doctos an juzgado conmigo, y les parece el discurso concluyente, y de el arte, y me prometo les a de parecer lo mismo a todos, aunque lo niegan. Mi fin es solo de la verdad, y no otro, y quien
otra

otra cosa pensare se engañará mucho, ni en que yo me
è de ofender de que se escriba contra esto, antes lo esti
marè en muy señalada merced, como è estimado la de
el incognito, y le darè las gracias todas las vezes que
sepa quien es. En Sevilla a primero de Mayo 1626.
años.

El doctor Saavedra.